

Iermoli, Roberto Héctor. (octubre de 2011). El Hospital de Clínicas José de San Martín : *A la vanguardia en el magisterio médico de excelencia*. En: Encrucijadas, no. 52. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubas.sisbi.uba.ar>>

**El Hospital de Clínicas “José de San Martín”**

## **A la vanguardia en el magisterio médico de excelencia**

**Por**

**Roberto Héctor Iermoli**

Profesor Titular de la 4ª. Cátedra de Medicina.

Jefe del Dpto. de Medicina del Hospital de Clínicas. Director de Docencia e Investigación.

*El 12 de agosto pasado, la Universidad de Buenos Aires, cumplió 190 años. Los Hospitales e Institutos universitarios que alberga en su seno, han sido pioneros en el desarrollo y aplicación de procedimientos, técnicas de diagnóstico y tratamiento, como así también en la educación médica. Nuestra Institución, el actual Hospital de Clínicas “José de San Martín”, ocupa un lugar de privilegio en esos campos. En este artículo se repasará brevemente parte de su historia y sus orígenes que se remontan al siglo XVI, casi con la segunda fundación de Buenos Aires, como también a sus contribuciones a la ciencia, su misión y proyección.*

### **Sus orígenes**

El proyecto de la creación y consecuente construcción del Hospital de Clínicas, denominado inicialmente y por poco tiempo Hospital Buenos Aires, se debió no sólo a la creciente demanda de una mayor población sino a las deplorables condiciones que reinaban en el ya vetusto Hospital General de Hombres, ubicado en el barrio que hoy conocemos como San Telmo. Esta institución no tenía un edificio construido especialmente para recibir enfermos ya que era un convento jesuítico inconcluso. (Buzzi, AP , Historia de las Cátedras del Antiguo Hospital de Clínicas).

Por aquellos días, en el Hospital General de Hombres, el riesgo de infección era tan elevado que un simple procedimiento de cirugía menor podía terminar en una septicemia fatal. Por ello, un grupo de profesores encabezados por el doctor Manuel Augusto Montes de Oca elevaron su crítica a la Academia y Facultad de Medicina (1878-1879), para conseguir el cierre de este viejo hospital y la construcción de otro que pudiese dar prestaciones acordes a las necesidades de la población.

Pero su historia, en realidad, es más antigua aún y se remonta a fines del siglo XVI. La fundación de hospitales era asunto de la mayor importancia dentro de las Leyes de Indias. Según lo estipulado en este documento, la fundación de establecimientos hospitalarios estaba confiada a las autoridades civiles de Las Indias, fiscalizadas por los funcionarios superiores y los obispos que actuaban en calidad de delegados regios, y bajo la inmediata protección del monarca que se declaraba patrón universal de todos ellos.

Al refundar la ciudad de Buenos Aires en 1580 y en cumplimiento de estas disposiciones, Juan de Garay, dispuso que la manzana 36 de su ejido fuese destinada para el futuro hospital. Este establecimiento llevaría la advocación de San Martín de Tours (patrono de la ciudad), y el Cabildo debería diputar anualmente dos regidores para su administración (“Revisionistas, la otra Historia de los Argentinos”).

El lugar de su emplazamiento estaba delimitado por las actuales calles 25 de Mayo, Sarmiento, Reconquista y Corrientes. Fue elegido por su vecindad al convento de La Merced pues la Ley 2, Título IV, Libro 1º de la Recopilación de Indias de 1575, mandaba que el hospital debía estar cercano a una iglesia.

En 1605, durante el gobierno de Hernandarias, comenzó la construcción del edificio. Sin embargo, como la población de Buenos Aires crecía hacia San Telmo, en el sur, la ubicación del hospital quedó totalmente excéntrica. Se dispuso, en 1611, su cambio de ubicación a un lugar más conveniente (Archivo General de Indias. Sevilla. 73-3-6). El nuevo emplazamiento ocupó la manzana rodeada por las calles Defensa, Chile, Balcarce y México. Allí se erigieron dos barracas, una para iglesia y otra para enfermería, además de las oficinas y habitaciones para religiosos y esclavos.

Debido a lo precario de los materiales y lo pequeño del edificio, fue demolido en 1670 para poder edificar otro local con capacidad para veinte camas. El nuevo hospital no fue muy usado por los porteños por lo que el gobierno de la ciudad decidió en 1692 modificar su destino transformándolo en Beaterio o Casa de Recogimiento para mujeres en peligro (según lo aportado por Guillermo Furlong). Aunque autorizada por el Consejo de Indias, esta resolución violaba abiertamente las leyes del reino, por lo cual el monarca ordenó en 1701 que el edificio volviera a desempeñarse como hospital.

Podemos situar en 1735 la fundación por la Compañía de Jesús del denominado posteriormente Hospital de Hombres (se lo conocía como Hospital de la Residencia).

Estaba instalado en las antiguas calles del Comercio y Balcarce, según el texto de J.E Burucúa y colaboradores, "El Pabellón de Practicantes del Hospital de Clínicas".

Continuó entonces el establecimiento prestando sus precarios servicios sin médicos ni enfermeros, hasta que luego de trabajosas negociaciones fue entregado a la orden betlemítica en 1748. Desde entonces se lo comenzó a llamar Hospital de los Betlemitas o de Santa Catalina Virgen y Mártir. Existía, además, el Hospital de Mujeres.

Por otra parte, el 17 de agosto de 1780 se creó el Protomedicato durante el virreinato de Juan José de Vértiz y Salcedo, americano nacido en Mérida, Yucatán, México. El primer protomédico y catedrático designado fue el doctor Miguel O´Gorman. Funcionaba en un solar ubicado en las actuales calles Alsina y Perú. Esta institución era un cuerpo colegiado con atribuciones para fijar políticas sanitarias, revalidar títulos, tomar exámenes de competencia y controlar el ejercicio profesional de médicos, sangradores, barberos y boticarios, entre otros. Es decir, trabajadores de la salud. Allí asientan los cimientos de nuestra Facultad.

En 1802, los hospitales de Hombres y Mujeres se vincularon con la Escuela de Medicina al recibir a profesores y estudiantes en sus salas, aún cuando la asistencia de los pacientes y la administración de las instituciones siguieron en manos de los betlemitas.

En 1821, durante el gobierno de Martín Rodríguez y con motivo de la creación de la Universidad de Buenos Aires, se incorporaron al hospital de la Residencia (ya llamado Hospital General de Hombres), los profesores de la Facultad de Medicina y los practicantes internos y externos que establecieron turnos de guardia. Los internos, a su vez, se dividían en practicantes mayores y menores, y estaban autorizados a vivir en el hospital.

Así llegamos a 1878. Las condiciones sanitarias eran muy deficientes y, como hicimos mención al inicio, un grupo de profesores encabezados por el doctor Manuel Augusto Montes de Oca reclamó ante las autoridades de la Academia la necesidad imperiosa de contar con un nuevo hospital.

### ***El Hospital Buenos Aires y el Clínicas***

El nuevo edificio, emplazado en la actual Plaza Houssay y cuya construcción estuvo a cargo del ingeniero Schwars, disponía de 250 camas. En junio de 1880 estaba casi terminado cuando estalló el conflicto por la federalización de Buenos Aires. Se convirtió en cuartel de rifleros, y se comenzó a usar como hospital de concentración de heridos de los combates de puente Alsina, Corrales y Barracas. (Pérgola F y Sanguinetti F. "Historia del Hospital de Clínicas").

Recién el 26 de diciembre de 1881 se inauguró con el nombre de Hospital Buenos Aires. El diario La Nación del martes 27 de diciembre se refería de la siguiente manera: "La lluvia de ayer temprano impidió que tuviera lugar con todo el esplendor deseado la inauguración del Hospital Buenos Aires situado en la manzana que forman las calles Junín, Andes, Paraguay y Córdoba (...) Este contratiempo imprevisto fue causa de que no asistieran ni el Presidente ni los miembros del gabinete nacional. Dirigió el acto el presidente de la municipalidad don Torcuato de Alvear, quien dijo que era su deber recordar a los presentes que en la administración del ex gobernador de la provincia, don Carlos Casares, se restableció un impuesto para crear recursos que sirviesen a la construcción de este edificio. Que rogaba al Dios Todopoderoso que las corporaciones que sucedan, cumpliendo con su deber, recibieran y conservaran este Hospital, proyectando otro nuevo si fuese necesario".

El cronista, para terminar, escribió lo siguiente: "La ceremonia terminó después de labrado el documento y desde ese momento quedó inaugurado el Hospital, destinado a hacer grandes bienes y a prestar los más humanitarios servicios".

El Hospital Buenos Aires se convirtió en Hospital de Clínicas el 14 de agosto de 1883. Según el Acta y la nota de envío del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, haciendo referencia a un decreto del 9 de agosto de ese año y en ejecución de la ley 1.284, de fecha 30 de junio y promulgada el 4 de julio de 1883. La nota está dirigida al Administrador del Hospital, el doctor Melitón González del Solar. El Acta lleva las firmas del Presidente de la Nación, Julio A. Roca y del ministro, Eduardo Wilde.

Como lo definiera el Profesor Pedro Cossio, la más tradicional casa de estudios médicos del país. Verdadero magisterio médico que tendió estelas luminosas a numerosas generaciones. En él, se formaron y trabajaron glorias de la medicina argentina que trascendieron tanto nuestras fronteras, como el ámbito estricto de la profesión.

Saber heredar un pasado es tener capacidad para vivir el presente y proyectarse en el futuro. Como dijo mi maestro, el profesor José E. Burucúa, en ocasión del festejo de los 100 años de la colocación de la piedra fundamental del Hospital, "sentir el influjo de los que fueron, es encontrar la fuerza para seguir su huella, fue adquirir la capacidad de juntar la técnica con el espíritu y poder ser médicos del cuerpo y del alma".

Fueron muchos los maestros que caminaron sus aulas, pasillos, laboratorios, salas. Sí, maestros. Como decía Marañón: "Profesor es el que sabe y enseña... Pero maestro es el que sabe, enseña y ama lo que hace".

El Hospital de Clínicas fue pionero en desarrollos diagnósticos, terapéuticos, en la educación médica de grado y posgrado y en la generación del conocimiento, a través de la investigación básica y clínica.

Podemos mencionar algunos hechos trascendentes: Fue en esta institución donde se realizaron las primeras películas científicas del mundo. A cuatro años de la invención del cinematógrafo por los hermanos Lumière, en nuestro hospital el maestro Alejandro Posadas documentaba sus intervenciones quirúrgicas con fines docentes. Esto está avalado por las cinematecas de París y Bruselas. Además, constituyen las primeras películas argentinas. También le debemos a este maestro el descubrimiento de la enfermedad que lleva su nombre, la Coccidioidomicosis y el desarrollo de técnicas para la cirugía del tórax que aún hoy se aplican.

El Clínicas fue pionero en la administración de insulina en nuestro país. La insulina fue descubierta en 1921 y aplicada por vez primera en 1922. En septiembre de 1923 tuvo lugar la primera aplicación de insulina a un ser humano en la Argentina, y fue realizada en el Hospital de Clínicas.

La escuela semiológica argentina con figuras tales como Padilla, Cossio, Merlo, Tobías, Dassen, Fustinoni, Burucúa, entre otros, contribuyeron a la formación de numerosos médicos en toda Latinoamérica. Todos sus integrantes pertenecían a este Hospital universitario.

El primer cateterismo cardíaco en América y el tercero en el mundo, efectuado en 1932 por los doctores Pedro Cossio e Isaac Berconsky constituye otro hito en nuestra historia institucional.

El profesor Víctor Miatello, en 1956, realizaba las primeras punciones para biopsia renal para el diagnóstico y pronóstico de las nefropatías

En la formación de recursos humanos, la primera residencia médica del país en 1944, realizada en el Instituto de Semiología a cargo del profesor Tiburcio Padilla es otra contribución que permitió más tarde institucionalizar el sistema.

Es de señalar que el primer Comité de Ética de un hospital público se creó en nuestra institución.

### **Actualidad**

Como hospital universitario, cumple con las tres funciones de estos centros: Docencia, Asistencia e Investigación. Está situado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tiene una superficie de aproximada de 135.000 metros cuadrados. En él trabajan 3.200 empleados de planta permanente.

El Hospital de Clínicas "José de San Martín" es la institución de la Universidad de Buenos Aires destinada al desarrollo, incorporación y difusión de los conocimientos médicos, la formación de recursos humanos para la salud en todos sus tipos y niveles, y la producción de servicios de salud para la población nacional y local de la Ciudad de Buenos Aires, en un nivel de excelencia acorde al desarrollo científico y técnico actuales, actuando en apoyo de todo el sistema nacional de salud.

Integra su red de hospitales universitarios y constituye el basamento organizacional para

el accionar de las distintas Facultades de la UBA (Medicina, Psicología, Odontología, Farmacia y Bioquímica) tanto en el campo de la práctica de la salud como en el desarrollo de sus actividades académicas y de extensión universitaria. Como parte de la Universidad pública representa el compromiso académico de la docencia superior, la investigación y la responsabilidad social de la extensión universitaria en beneficio de todo el cuerpo social.

Como hospital universitario cumple los roles tradicionales de la docencia, asistencia e investigación, a los que hoy es indispensable incorporar la moderna gestión y administración.